

Conocimiento y recuperación de Piura

Por Rosina Valcárcel 

A fines del 88, Benjamín Marticorena me invitó a almorzar con su amiga francesa Anne Marie Hocquenghem, pues para los trabajos que entonces me desvelaban, los mitos, los suyos de iconografía y símbolos eran valiosos. Simpático día por ciertas afinidades, jocosos intercambios y el aprecio hacia Pablo Macera y Tito Flores Galindo, este último ya enfermo. Y nos unió el buen deseo de lograr el amiste entre ellos, tan caro para la armonía entre maestro y discípulo.

Un decenio después compartimos un paseo a Chosica; una vuelta frente al mar, y este año algunos amores, como la defensa del libro, convocada por Esteban Quiroz de Lluvia.

Las "andanzas" de esta viajera, que se iniciaron hace 12 años, revelan la vida y milagros de Piura durante 12 mil años. Tras el llamado de esas soleadas tierras, que le llegó hasta París vía el canto secreto de un guanay tamborilero (bella pieza escultórica), vino a ocuparse de arqueología e historia ambiental del extremo norte del Perú. En torno a los múltiples disturbios que provoca El Niño, diversos científicos, intelectuales y hasta políticos coincidieron en la necesidad de difundir el conocimiento de las realizaciones de la gran cultura autóctona (chimis-tallanes), para lograr la descentralización y el desarrollo sustentable. AMH en el IV Congreso Internacional de Ethnohistoria (Lima, PUC 96) sustentó este objetivo. Hoy, en **Para vencer la muerte** (Piura y Tumbes, raíces en el bosque seco y en la selva alta... IFEA, CNRS, INCAH, Univ. Nac. de Piura y Lluvia Editores 98) muestra avances del sueño colectivo de

cómo es posible retornar a ese ámbito de abundancia y orden que construyeron nuestros antepasados, una "región posible con horizontes en el Pacífico y en la Amazonía". La copiosa obra se sistematiza diacrónicamente para narrar los procesos de constitución de las sociedades ubicadas en el eje transversal, donde se articulan espacios andinos y selváticos del norte y del sur, del este y el oeste: las continuidades y circulación intercultural entre las etnias protojibaras y las andinas; las irrupciones de otros dominios que afectan y configuran un difícil ámbito de supervivencia para estos pueblos, que, aunque rota dicha articulación, han resistido culturalmente. El estudio de los eventos ENSO permitió verificar que el caos y la desertificación, que parecen connaturales a la Región Grau, son resultado del "olvido" de las formas culturales oriundas. En base a una organización hidráulica, éstas sí supieron convivir con las sequías y enfrentar los efectos destructivos de las periódicas lluvias torrenciales; ej., para el buen regadío el diseño del gigantesco canal de Hualcas resolvía los problemas causados por la irregularidad del suelo y del clima. Por ello el dicho popular glosa: *Si Piura tuviera riego, otro gallo cantaría*. Lejos de crónicas que rendían cuenta a invasores, de libros de viajeros que nutrían cosmopolitismos europeos, la visión antropológica está tratando de revertir —para beneficio de los propios pueblos estudiados— el don que trae el conocimiento de sí mismo. Esto bien se enuncia en *Para vencer (a) la muerte*, y de ello dan fe los prologuistas Miguel Gutiérrez y Manuel Dammert.